

Las Fundaciones Internacionales y América Latina

ALBERT SZYMANSKI

Las fundaciones Ford y Rockefeller desempeñan un papel muy importante en América Latina como apoyo para las políticas del gobierno y corporaciones norteamericanas. Los programas combinados de estas dos fundaciones son muchísimo más importantes que la combinación de los programas del resto de las fundaciones norteamericanas en estas áreas. Sus programas, al igual que aquellos del gobierno norteamericano, tienen la consecuencia de aumentar la dependencia de Latinoamérica de los Estados Unidos, así como llevarla a su explotación y subdesarrollo adicionales.

El control de las fundaciones principales está bajo estrecho control dentro de la élite económica norteamericana que los estableció. Por lo tanto, no debería ser sorpresa el encontrar que los programas que persiguen y las políticas que promueven implantan los intereses de este grupo.¹

Las asignaciones para "desarrollo en ultramar" representan una de las categorías de apropiaciones más importantes de ambas fundaciones. Durante los 1960's, el 3.2% de todas las apropiaciones de la Ford y el 7.1% de todas las apropiaciones de la Rockefeller estaban en la forma de fondos para los seis países principales de América Latina. Esto representa \$ 65.2 millones de dólares en el caso de la Ford y \$ 23.5 millones en el caso de la Rockefeller, sumas del mismo orden que los donativos del gobierno norteamericano a estos mismos países.

¿Por qué están estas fundaciones tan involucradas en América Latina? ¿Qué hacen allá? ¿Cuáles son las autoconcepciones subyacentes de estas organizaciones?

Las fundaciones filantrópicas mismas tienen un deber particular de definir objetivos, establecer prioridades, analizar oportunidades, discriminar entre cursos de acción, y comparar disyuntivas... El imperativo es

más intrínseco, surge del tamaño y potencial de estas fundaciones y fundamentalmente del propósito para el cual fueron fomentadas por la sociedad norteamericana. . . .

La Fundación Ford da sus fondos para actividades que considera de importancia particular para el pueblo norteamericano que tendrán pocas probabilidades de ser apoyadas por otros, y que se prestan a contribuciones significativas de la fundación.²

Cada vez más característico de la obra de la Fundación tenemos lo que se pudiera denominar tareas desarrollistas, el fortalecimiento sostenido de programas e instituciones críticas, la exploración extensa de nuevos enfoques y formas, y la aplicación de experimentos e innovaciones exitosas en una escala amplia.

Las tareas desarrollistas probablemente involucran varias etapas, tienden a involucrar una variedad de recursos y requieren que la fundación establezca los cimientos durante muchos años para llevar a los campos al punto donde se puedan lograr avances importantes.³

¿En qué formas están relacionadas las actividades de las Fundaciones a las actividades de los programas gubernamentales?

1. En aquellos campos hacia los cuales las instituciones públicas tienen la responsabilidad principal, la Fundación debería fomentar nuevos enfoques y una eficacia mejorada de las operaciones del gobierno.

2. La independencia y la objetividad de las fundaciones son contribuciones más significativas que nunca. Muy a menudo, los gobiernos actúan más bajo la presión de los eventos que en base al análisis objetivo de las necesidades a largo plazo.

3. Las fundaciones privadas están en libertad de experimentar y arriesgarse a fracasar. Puesto que depende de sanción pública, un programa gubernamental está bajo escrutinio cuidadoso. A menudo lanzados en un ambiente de publicidad, sus fracasos tenderán a llamar la atención más que sus éxitos. Dicho ambiente, valorizando altamente los resultados rápidos y una baja tolerancia al fracaso, desalienta la utilización del gobierno como laboratorio. Sin embargo, las empresas nuevas contra defectos económicos y sociales en una era de cambios acelerados y básicos, deberían experimentar para determinar las soluciones más efectivas.

4. Apoyando los modelos de la calidad, los esfuerzos de las fundaciones pueden señalar el camino hacia una utilización más sabia de los fondos del gobierno. El apoyo gubernamental a menudo consiste en ampliar los enfoques que ya existen hacia los problemas y las necesidades, que quizás no sea la forma más efectiva. A mayores recursos gubernamentales, es más esencial que las fundaciones pongan en tela de juicio

y verifiquen la relevancia del *statu quo*, para que los métodos e instituciones inefectivos no se vean impactados tan severamente por los fondos gubernamentales que la sociedad de hecho pierda.⁴

La expansión de la generosidad gubernamental tiene implicaciones profundas —y bastante positivas— para la filantropía privada. Constituye un reto y oportunidad para el sector privado para enriquecer y refinar sus contribuciones. Para empezar, los nuevos programas federales a veces confirman algunos de los objetivos de la filantropía moderna organizada. Las fundaciones privadas, por ejemplo, buscan dar el filo cortante para los avances sociales mediante actos tales como llamar más atención a problemas importantes, y apoyando experimentos y verificando ideas que se puedan aplicar a escala nacional si se comprueban efectivos.

En campo tras campo, el esfuerzo ha preparado el terreno para la iniciativa gubernamental de tal trabajo humanitario elemental como el cuidado de los ciegos y los indigentes hasta programas tan sofisticados de desarrollo y apoyo de seguridad social, salubridad pública, investigación científica, las artes, y la educación.⁵

Aplicando esta filosofía a los problemas de tratar con los países subdesarrollados:

Puesto que estas fundaciones privadas no están sujetas a las presiones múltiples que sufren los gobiernos, pueden ser flexibles, altamente selectivas y atrevidas. La fundación puede dar especialistas y otro tipo de asistencia que, por motivos políticos, un país no podría pedir de otro gobierno o que otro gobierno no pudiera proporcionar. Durante varios años, por ejemplo, la Fundación ha podido contribuir con capacitación extranjera y asistencia de trabajo de campo a los programas de control de la natalidad a países como la India y Paquistán, mientras que las Naciones Unidas, el Gobierno Estadounidense y otros organismos oficiales se debatían para decidir si deberían participar en esfuerzos de planeación familiar. La Fundación ha podido cumplir con pedidos de consultores a niveles altos en reforma en la burocracia, en políticas fiscales e impositivas, y en planeación económica. En las primeras semanas turbulentas de la independencia del Congo, la Fundación pudo establecer instituciones de capacitación para los funcionarios congolese. Las naciones en vías de desarrollo han aceptado las evaluaciones y recomendaciones de los equipos de consultores financiados por la Fundación como libres de implicaciones políticas.⁶

Por lo tanto, en resumen, podemos ver que las Fundaciones, cuando menos la Fundación Ford, concibe sus políticas como directamente complementarias con aquellas del gobierno estadounidense. Se visualiza como desempeñando un rol de “vanguardia”, en la medida en que abre el paso para la participación gubernamental. Además, desempeña un papel importante en las actividades con las cuales el gobierno, por razones políticas, no puede participar. . .

Hablando ahora, específicamente, de programas de “desarrollo en ultramar” de las Fundaciones, ¿por qué es que están tan involucradas tan profundamente en estos programas? ¿Cuáles son los principios que dirigen este compromiso?

En primer término, que la solución de nuestros problemas domésticos sería una victoria vacía si las dos terceras partes del mundo continuaran amenazadas por la privación y los disturbios.

En segundo lugar, que la Fundación tiene suficientes recursos como para hacer una contribución significativa al desarrollo en el extranjero. (La aplastante mayoría de las fundaciones norteamericanas limitan sus actividades a los Estados Unidos y en la mayoría de los casos carecen de fondos para ayuda significativa en el extranjero.)

En tercer lugar, como institución privada, la Fundación tiene ciertas ventajas de independencia, flexibilidad, selectividad y perseverancia en su ayuda en el extranjero.⁷

¿Cuáles son los objetivos de la participación de la Fundación?

1. El de ayudar al crecimiento económico y social a largo plazo de los países menos desarrollados en Sud Asia y el Sudeste Asiático, África, el Medio Oriente, América Latina y el Caribe. La Fundación ayuda a crear o fortalecer agencias e instituciones que pueden suministrar las habilidades necesarias para la agricultura, planeación familiar, educación universitaria y de escuela pública, capacitación gerencial, administración pública, ciencia y tecnología, el desarrollo de la planeación y campos relacionados. . . La fundación recalca la capacitación más bien que los ladrillos y el cemento. El grueso de su ayuda al extranjero es para consultores, principalmente de universidades norteamericanas, que ayudan a establecer nuevas instituciones y capacitar personal local en los países menos desarrollados para que éstos puedan operar en forma autosuficiente, y para becas de investigación, principalmente en Estados Unidos, permitiendo que funcionarios y estudiantes avanzados de países más pobres se preparen para puestos directivos. También se dan fondos para libros en bibliotecas y revistas, equipo científico y otros materiales.

2. Para apoyar las organizaciones y programas que tienen el fin de mejorar la cooperación entre las naciones de las áreas del Atlántico y

del Pacífico, para contribuir a una mayor comprensión entre el Occidente y el mundo Comunista, y para fortalecer organizaciones internacionales como las Naciones Unidas y sus agencias.

3. El de ayudar a controlar el crecimiento demográfico mundial a través de investigación en biología reproductiva, capacitación e investigación en ciencias sociales, y apoyar programas de acción en planeación familiar.

4. El de fortalecer universidades, agencias de investigación, y otras instituciones en el Occidente que dan capacitación para investigación, y asistencia técnica necesaria para los países menos desarrollados.⁸

Las fundaciones internacionales están participando profundamente en el proceso de desarrollo institucional —es decir, en la formación de sus estructuras institucionales en vías de desarrollo en la imagen de lo que estas fundaciones quieren que sean estos países.

La necesidad principal de estas naciones es el cultivo de los recursos humanos, “los líderes capacitados, el personal capacitado, y una ciudadanía consciente esenciales para su desarrollo nacional”, como expresaron los patronos en su formulación de políticas este año. Por consiguiente, la Fundación obra para establecer y fortalecer instituciones necesarias para administrar potencial humano capacitado para enfrentar problemas básicos. . . La posición de consultores también forma una parte integral del esfuerzo de desarrollo de la Fundación en el extranjero.⁹

[La Fundación Ford] obra principalmente mediante ayuda para crear instituciones efectivas y permanentes en la escena (centros de capacitación e investigación, agencias de planeación en educación y economía, sistemas de extensión agrícola, etcétera) para cumplir con estas necesidades. La Fundación puede dar consultores y consejeros, la capacitación financiera en el extranjero de personal del país anfitrión, y dar divisas que el país mismo no puede proveer para equipo de investigación, construcción y otros costos. Con sus ligas íntimas con el mundo educacional, la Fundación funge como el punto de ensamble para el talento especializado requerido para desempeñar una tarea en un país anfitrión. La capacidad de la Fundación de identificarse con y tomar las medidas pertinentes con los especialistas rápidamente pueden significar la diferencia en cuanto a que sus pericias estén disponibles o no. La Fundación también ha reclutado los servicios de más de dos docenas de universidades norteamericanas y organizaciones tales como la Brookings Institution y el Dunwoody Industrial Institute.¹⁰

La política consciente de estas fundaciones es, como comprobaremos, el fomento de la agricultura y la limitación del crecimiento demográfico

de los países subdesarrollados —es decir, el disuadir cambios estructurales, con la consecuencia de obstaculizar el desarrollo económico genuino.

Mientras que nuestras preocupaciones han abarcado toda la gama de problemas de desarrollo nacional e inclusive regional, en los últimos cinco años hemos empezado a desarrollar y profundizar nuestro prolongado interés en dos temas bastante fundamentales: la modernización de la agricultura, y la diseminación del control de la natalidad. Las estadísticas actuales sobre la vida en el futuro y la muerte obligan al mundo a luchar por su vida mediante esfuerzos importantes en estos campos. Ambos son mucho más grandes que los recursos de las Fundaciones, y por lo tanto buscamos aquellos puntos en los cuales nuestras habilidades específicas y nuestros recursos puedan hacer una contribución especial. En ambos campos hemos encontrado suficiente razón, en el transcurso de los años, para hacer hincapié en la investigación. En ambos campos las fundaciones pueden estar en una posición de ventaja especial cuando se trata de cooperación simpatizante con las autoridades públicas de las naciones en vías de desarrollo.¹¹

Tanto la fundación Rockefeller como la Ford dan una gran prioridad a la agricultura. Esta atención se convierte en un sustituto de los cambios políticos y sociales.

Las actividades de la fundación Rockefeller en la agricultura han contribuido al desarrollo de ciertos conceptos nuevos que están afectando radicalmente la política y los programas de acción en las áreas en vías de desarrollo. Los líderes nacionales y otros cada vez más se dan cuenta, por ejemplo, que la producción agrícola exitosa mediante campañas no debe tener que depender de mejorías en la educación general de los pueblos rurales, aunque esto es sumamente deseable . . .

Una vez más, el progreso sustancial en la aceleración del progreso agrícola está ocurriendo en ciertas naciones, aunque su sistema de tenencia de la tierra evidentemente necesita cambiarse aún. Los programas de acción no están esperando que ocurra la consolidación de pequeñas granjas en unidades más económicas, la distribución de latifundios sub-utilizados, o la abolición de la aparcería, aunque todas estas metas son deseables como metas a largo plazo.

Algunos líderes nacionales han demostrado que se pueden convertir en promotores entusiastas de la agricultura, cuando se les demuestra claramente que es factible, desde un punto de vista técnico, el mejorar la producción agrícola en forma importante en un lapso relativamente breve. Cada vez más se reconoce la agricultura como la industria bá-

sica en las naciones agrarias: los líderes se están percatando de que la modernización ordenada de la agricultura debe seguir el mismo ritmo que las demás formas de la industrialización, si acaso no es un requisito previo para el resto del desarrollo.¹²

Ambas fundaciones también opinan y toman medidas bajo el supuesto de que lo que marcha mal en los países subdesarrollados se debe, en parte, al hecho que tienen demasiada población. Por lo tanto, se da prioridad a la reducción en el número de personas mientras que se hace caso omiso del imperativo de reorganización.

El progreso económico se ve particularmente erosionado por la alta proporción de niños en países con un crecimiento demográfico acelerado...

En vista de todas estas necesidades, solamente una acción masiva sostenida puede frenar el crecimiento demográfico acelerado. Pero los esfuerzos en pro de la planeación familiar todavía están en su infancia.

Puesto que los economistas han sostenido que un dólar invertido en el control de la fertilidad es muchas veces más efectivo para aumentar el ingreso per capita que un dólar invertido en plantas y equipo, el control de la fertilidad debe surgir como un componente integral en el proceso de desarrollo...

En un gran avance de política en 1962, el gobierno norteamericano ofreció suministrar información sobre planeación familiar a países que la solicitaran. El apoyo federal de la investigación en el control de la natalidad sigue siendo limitado, no obstante.

Puesto que el tiempo es de importancia crucial, y la respuesta gubernamental sigue siendo inadecuada para el reto demográfico, los esfuerzos particulares seguirán desempeñando un papel primordial.¹³

El incremento de la población en la actualidad es una barrera formidable contra el desarrollo industrial y social, e inclusive las contribuciones más importantes de ayuda y tecnología serán nulificadas a menos que se logren tasas de crecimiento menores. Por lo tanto la Fundación está ayudando en proyectos que aumentan la eficacia de las políticas de planeación nacional.¹⁴

Finalmente se ha llegado a reconocer un crecimiento demográfico acelerado como una amenaza al progreso social y económico...

La Rockefeller Foundation ha estado interesada, desde hace mucho tiempo, en buscar medios altamente aceptables y aplicables para lograr una estabilización de la población. Por muchos años ha apoyado estudios demográficos e investigación en la fisiología de la reproducción.

Los programas demográficos apoyados en el pasado reciente por la

Fundación están empezando a arrojar resultados. De las barriadas de Santiago de Chile nos viene evidencia que el ritmo de población puede disminuir mediante programas sistemáticos de información y servicio médico. Con la cooperación de las autoridades de salubridad y con los fondos de las organizaciones privadas, la Fundación y la Universidad de Chile patrocinaron clínicas de planeación familiar en los distritos urbanos sobrepoblados donde una tasa alta de abortos inducidos había creado un problema de salud de proporciones importantes.¹⁵

La mayoría de los fondos de la fundación que se gastan en América Latina van a dar a las universidades. Además de un "desarrollo universitario" general las sumas más importantes van a dar a la ciencia, la economía, las ciencias sociales, y las escuelas de agricultura. Ambas fundaciones consideran a las universidades como la forma más efectiva de influenciar el curso de las sociedades subdesarrolladas:

En muchos países de América Latina, África, y el Sudeste Asiático, la universidad está empezando a desempeñar un papel cada vez más importante: no solamente está cumpliendo con sus obligaciones académicas antiguas y nuevas, pero también está respondiendo directamente a los requerimientos complejos de las sociedades que sufren la muy a menudo dolorosa transición de las formas tradicionales de vida a las modernas. En sus programas cooperativos con varias importantes universidades en áreas críticas en el extranjero, la Fundación espera ayudar a lograr dos objetivos principales. En primer término, el de ayudar a estas universidades en el desarrollo de sus recursos para capacitar profesionistas que puedan asumir puestos de liderazgo en la vida pública y privada, y en segundo término, ayudar a estructurar instituciones que puedan contribuir al desarrollo económico y social de sus áreas.¹⁶

Claramente, un paso fundamental hacia el desarrollo de dichas universidades debe ser la formación de un núcleo de académicos locales en torno a quienes se puedan construir fuerzas académicas efectivas. El estudio e investigación avanzados en el extranjero por lo tanto están disponibles a los miembros del personal docente y un programa de becas y de fondos para investigación tiene la intención de contribuir a la capacitación de hombres y mujeres que intentan dedicarse al magisterio y a la investigación al regresar a sus propios países.

Hasta que se forme un cuerpo importante de académicos locales altamente capacitados, las universidades están fortaleciendo su personal con académicos y profesores visitantes sobresalientes. En respuesta a solici-

tudes de las universidades, la Fundación Ford está subvencionando un número equivalente de nombramientos y está asignando miembros del personal de campo para ayudar a los líderes universitarios a desarrollar departamentos importantes, y ayudar en la administración, enseñanza, la creación de material didáctico, y la expansión de investigación científica.¹⁷

Es sumamente importante ejercer influencia en las universidades para inculcar las doctrinas sociales y económicas de Estados Unidos a los nativos del mundo subdesarrollado. Por lo tanto, se gana mucho, aunque se gasta relativamente poco. Los miembros del Tercer Mundo, al internalizar la ideología del mundo capitalista desarrollado, se convierten en agentes en sus países nativos.

Los problemas del desarrollo social y económico son sumamente complejos y los conocimientos en los cuales poder basar la acción a menudo son inexistentes. Una capacidad indígena para resolver problemas es esencial, y para lograrlo, hay que capacitar grandes números de especialistas. La ayuda de la Fundación en el desarrollo de instituciones con fortaleza, propósito, voluntad y la capacidad de enfrentar problemas locales y regionales puede bien ser la inversión más significativa y productiva que haya hecho para el futuro de los países en vías de desarrollo.¹⁸

Mientras que el énfasis principal en el programa de desarrollo universitario recae en el fortalecimiento del personal docente y las instalaciones, la Fundación se percató del hecho que la enseñanza no puede ser efectiva sin un flujo de ideas nuevas y materiales nuevos en los programas escolares y la investigación. La capacitación de estudiantes que están deseosos y capacitados para contribuir al desarrollo nacional requiere libros y materiales didácticos, que a su vez presuponen una cantidad importante de investigación y escritos sobre los problemas fundamentales del desarrollo futuro de áreas en África, América Latina y Asia.

Existe una laguna en nuestros conocimientos sobre las economías en desarrollo, sobre temas tales como la estructura de la agricultura, los inicios de las manufacturas, y las condiciones comerciales. La investigación sobre economía y la historia política es vital para una comprensión de sistemas sociales en desarrollo y las investigaciones en teoría y problemas económicos del constitucionalismo son necesarias para fundamentar las fuentes de conocimiento en estos campos.

Por lo tanto, la Fundación está fomentando el hecho que los académicos sobresalientes se dediquen a los países en vías de desarrollo. Conforme sigue adelante la investigación se pueden canalizar los resultados rápidamente en la preparación de materiales didácticos y la organización de enseñanzas relevantes a los países y áreas particulares.¹⁹

Ambas fundaciones han estado dando apoyo importante a la economía y el resto de las "ciencias sociales".

Tanto la Universidad de Chile como la Universidad Católica desempeñan un papel importante en el mundo académico latinoamericano como centros de capacitación internacionales en el campo de la economía. Han suministrado profesores visitantes a otras universidades y están capacitando economistas de todo el continente. El gobierno de Chile ha echado mano de economistas en ambas universidades para consultas sobre los problemas de la inflación, la administración de la deuda, políticas fiscales, seguridad social y comercio y transporte internacionales. También han invitado a profesionistas a ocupar puestos gubernamentales.

El progreso en el Instituto de Investigaciones Económicas en la Universidad de Chile está orientado hacia problemas relacionados con el desarrollo económico en Chile y en América Latina en términos generales. En este sentido se han llevado a cabo investigaciones sobre la economía de la producción, los efectos de una mayor integración económica en América Latina, sobre la agricultura chilena, y enfoques alternativos a la reforma agraria. La escuela de economía en la Universidad Católica también está llevando a cabo investigación directamente relacionada con el desarrollo nacional, el veinte por ciento de su trabajo está dedicado a la economía agrícola.

El centro de Estudios Económicos en la Universidad Católica ha enfocado sus investigaciones en el efecto del sector público sobre la distribución de recursos en Chile, y el efecto de las políticas comerciales sobre los precios y la producción en la agricultura en comparación con la industria. Se espera que estos estudios ayuden a aclarar las políticas económicas del pasado y dar la base sobre la cual formular medidas que estimularon el crecimiento económico.

La historia es otro campo desde donde la Universidad de Chile ha tenido una reputación internacional. El Centro de Investigación sobre Historia Americana, establecido con ayuda de la fundación en 1960, está haciendo hincapié de la investigación sobre el cambio social como parte de un estudio global de la sociedad y la historia económica en el período colonial y el contemporáneo. El Centro ha desarrollado un programa de posgrado de dos años conducente a una Maestría, que bien puede llevar a ser el modelo para otras escuelas dentro de la Universidad. La investigación en este programa está enfocada en la historia del Hemisferio Occidental, usando los métodos de las ciencias sociales modernas. Además de la historia hispanoamericana social y económica, la enseñanza en la institución incluye la historia norteamericana, y cursos básicos en sociología, demografía, estadísticas, y matemáticas, y ciencias políticas.

La mayor parte de las actividades de subsidios de estas dos fundaciones en los seis países sudamericanos principales (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, Venezuela) durante los años 60 está concentrada en cinco áreas: el desarrollo universitario (17% de todas las subvenciones), la agricultura (17%), las ciencias sociales, incluyendo la economía (15%), las ciencias físicas y generales (14%) y la medicina (11%). Conjuntamente, estas cinco áreas constituyen el 75% de todos los fondos de donativos. La Fundación Ford, por sí sola, otorga más fondos a la ciencia (18.2% del total) que cualquier otra actividad aislada. La Ciencia Social incluyendo la economía, sin embargo, se le acerca mucho con 17.8%. También, en una parte muy importante de la lista de la Ford está el desarrollo universitario a 17%, y la agricultura a 14%. Conjuntamente, estas cuatro áreas constituyen el 67% de todos los donativos Ford. La medicina es el campo que ha recibido más subvenciones de Rockefeller que cualquier otro renglón, o sea el 32% del total. La agricultura ocupa un segundo lugar, con el 28% y el desarrollo universitario en tercer lugar, con 19%. La ciencia social, incluyendo la economía, ha ocupado un cuarto lugar, con 7% del total. Estas cuatro actividades constituyen el 86% de todos los donativos de la Rockefeller.

Las dos tendencias más sobresalientes durante los años 60 en el énfasis en campos diferentes ha sido la disminución acelerada en donativos a las ciencias físicas, y el aumento paralelo en donativos a la investigación agrícola y educación general. La ciencia representó el 27% de todos los donativos de la fundación en 1960-62, pero ha disminuido a un 6% del total en 1966-68. Mientras tanto, la agricultura ha crecido de 11% en 1960-62 a 22% en 1966-68. La Fundación Ford es la que constituye toda la disminución en el énfasis en las ciencias, y la mayoría de los aumentos en la agricultura. La medicina también ha visto una reducción significativa en su proporción desde el inicio de la década de los 60, disminuyendo de 25% en 1960-62 a 12% en 1966-68 —explicada solamente por el énfasis decreciente en esta área filantrópica más tradicional de la Rockefeller Foundation. El desarrollo universitario ha cobrado importancia significativa, aumentando de 10% en 1960-62 a 17% en 1966-68. Este hecho refleja el énfasis creciente de ambos, pero sobre todo de la Fundación Rockefeller. También cabe notar el alto nivel mantenido por las ciencias sociales a través de nuestro periodo. Constituyeron el 17% del total en 1960-62 y el 15% en 1966-68. Sin embargo, dentro de las ciencias sociales ha habido un cambio importante en énfasis — en 1960-62 la economía por sí sola constituyó el 13.5% y el resto, principalmente la sociología, constituyeron solamente el 3.4% de todos los donativos. Para 1966-68 los donativos dedicados a la historia y a la sociología casi alcan-

zaron el nivel de la economía, 7.8% en comparación con 7.4%. También, cabe notar que los donativos a la ingeniería permanecieron a un nivel bajo a través de este periodo. Representaron el 2.6% del total en 1960-62 y el 3.9% en 1966-68. En términos generales vemos una preocupación pequeña y decreciente por estas áreas —la ciencia física y la ingeniería— asociadas con el desarrollo genuino, y una preocupación grande y/o creciente asociada por mantener estos países subdesarrollados.

Con unas excepciones menores tales como la decadencia de las ciencias sociales en Argentina y el aumento de la ciencia en el Perú, vemos el mismo patrón en los seis países arriba mencionados. Se dedica cada vez menos dinero a la medicina, y la ciencia, poco se ha dedicado a la ingeniería, más y más se dedica a la agricultura y el desarrollo universitario, y se ha dado mucho en nuestro periodo a las ciencias sociales, sobre todo la economía. La agricultura ha estado recibiendo muy poca prioridad en todos los países excepto en Venezuela y posiblemente en Chile, mientras que las ciencias sociales, sobre todo la economía, han estado recibiendo una alta prioridad excepto en Colombia y en Perú. Incluso en estos países donde la agricultura y las ciencias sociales no han recibido la prioridad más alta siempre están dentro de los cinco campos de mayor importancia, y desde 1966 ambos han ocupado los cuatro lugares principales en nuestros seis países. Por lo tanto, vemos que ambas fundaciones están dinamizando sus esfuerzos para objetivamente mantener a estos países en el subdesarrollo.

DONATIVOS DE LA FUNDACIÓN ROCKEFELLER

(Miles de dólares)

Años	Todas las apropiaciones	Seis países sudamericanos		Argentina		Brasil	
1956	30 075	2 477	(8.1) *	32	(.11)	963	(3.21)
1957	42 799	2 387	(5.6)	37	(.09)	1 238	(2.90)
1958	31 592	2 432	(7.7)	156	(.49)	498	(3.00)
1959	34 189	2 251	(6.5)	124	(.36)	969	(2.83)
1960	32 834	2 313	(7.0)	278	(.85)	560	(1.71)
1961	36 513	3 971	(10.9)	29	(.08)	420	(1.16)
1962	30 047	1 541	(5.1)	386	(1.29)	467	(1.56)
1963	37 146	2 001	(5.4)	174	(.47)	176	(.48)
1964	40 402	2 346	(5.8)	202	(.50)	267	(.66)
1965	35 937	1 898	(5.1)	156	(.43)	422	(1.18)
1966	41 844	3 138	(7.5)	100	(.24)	402	(.96)
1967	39 142	3 609	(9.3)	3	(.01)	210	(.53)
1968	42 556	2 926	(6.8)	15	(.04)	183	(.43)
Totales 1960-1968	336 421	23 743		1 343		3 107	

Años	Chile		Colombia		Perú		Venezuela	
1956	519	(1.73)	840	(2.80)	123	(.41)	.0	(.0)
1957	594	(1.39)	454	(1.06)	64	(.15)	.0	(.0)
1958	245	(.78)	830	(2.60)	261	(.83)	.0	(.0)
1959	505	(1.48)	632	(1.85)	21	(.06)	.0	(.0)
1960	531	(1.62)	549	(1.67)	395	(1.20)	.0	(.0)
1961	548	(1.50)	2 813	(7.20)	161	(.44)	.0	(.0)
1962	175	(.58)	383	(1.28)	129	(.43)	2.0	(.01)
1963	233	(.63)	1 013	(2.72)	405	(1.09)	.0	(.0)
1964	167	(.41)	1 090	(2.71)	619	(1.53)	.0	(.0)
1965	408	(1.14)	876	(2.44)	30	(.08)	6.0	(.02)
1966	862	(2.06)	1 774	(4.25)	0	(.00)	.0	(.0)
1967	752	(1.92)	2 528	(6.47)	116	(.30)	.0	(.0)
1968	425	(1.00)	2 186	(5.15)	117	(.28)	.0	(.0)
<i>Totales 1960-1968</i>								
	4 101		13 212		1 971		8.0	

FUENTE: *The Rockefeller Foundation: Annual Report*, 1965 hasta 1968.

* Los números entre paréntesis indican el porcentaje de donativos a nivel mundial representados por las cifras anteriores.

DONATIVOS DE LA FUNDACIÓN FORD
(Miles de dólares)

Años	Todo	Desarrollo en el ex- tranjero	Seis países Sudamericanos	Argentina	Brasil
1959	109 354	13 202	(.0)	(.0)	(.0)
1960	160 753	30 551	1 750 (1.09)*	510 (.32)	740 (.46)
1961	144 551	19 207	3 951 (2.74)	894 (.62)	810 (.56)
1962	223 259	30 904	5 063 (2.26)	1 152 (.52)	2 490 (1.11)
1963	212 285	37 304	7 194 (3.48)	1 971 (.93)	3 117 (1.47)
1964	225 136	46 188	10 190 (4.54)	2 097 (.93)	1 147 (.56)
1965	281 589	48 692	11 122 (3.98)	907 (.32)	2 728 (.97)
1966	341 627	34 433	11 280 (3.31)	1 085 (.32)	2 841 (.83)
1967	234 083	28 305	7 253 (3.10)	1 086 (.47)	2 334 (1.00)
1968	175 730	31 704	7 820 (4.35)	1 650 (.94)	1 614 (.92)
<i>Totales 1960-1968</i>					
	1 999 100	307 354	65 623	11 352	17 822

Años	Chile		Colombia		Perú		Venezuela	
1959	0	(.0)	0	(.0)	0	(.0)	0	(.0)
1960	500	(.31)	0	(.0)	0	(.0)	0	(.0)
1961	1 172	(.81)	1 075	(.75)	0	(.0)	0	(.0)
1962	480	(.21)	201	(.09)	0	(.0)	740	(.33)
1963	405	(.19)	858	(.40)	300	(.14)	543	(.25)
1964	2 473	(1.10)	2 743	(1.22)	1 389	(.62)	341	(.15)
1965	4 095	(1.45)	1 713	(.61)	939	(.33)	740	(.26)
1966	3 216	(.94)	2 050	(.60)	1 295	(.38)	793	(.23)
1967	1 420	(.61)	1 247	(.53)	150	(.64)	1 016	(.43)
1968	3 048	(1.74)	533	(.30)	306	(.17)	670	(.38)
<i>Totales</i>	<i>16 800</i>		<i>10 420</i>		<i>4 379</i>		<i>4 843</i>	

FUENTE: *The Ford Foundation: Annual Report*, 1959 hasta 1968.

* Los números entre paréntesis indican porcentaje del total de donativos a nivel mundial que representan las cifras anteriores.

DONATIVOS DE LA FUNDACIÓN SEGÚN CAMPO DE ACTIVIDAD
SEIS PAÍSES SUDAMERICANOS PRINCIPALES
DONATIVOS FORD

(Distribución en porcentajes)

Área	1960-62 %	1963-65 %	1966-68 %	Total 1960-68 %
Ciencia	44.3	19.0	7.4	18.2
Biología	.0	.7	3.2	1.7
Emonomía	20.6	12.2	8.4	12.0
Otras ciencias sociales	3.7	4.0	8.4	5.8
Desarrollo universitario	13.7	20.2	15.4	17.1
Otra educación	5.6	4.8	7.2	6.1
Agricultura	6.5	11.5	18.2	13.7
Medicina	.0	.0	10.2	4.3
Desarrollo urbano	.0	2.6	3.3	2.5
Control demográfico	.0	2.2	1.3	1.5
Cultura y Ley	.0	2.3	3.5	2.4
Administración de empresas	1.0	6.3	5.3	5.0
Ingeniería	4.6	7.7	1.7	4.7
Administración pública	.0	3.5	2.7	2.6
Desarrollo económico	.0	2.8	3.9	2.8
<i>Totales</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: *The Ford Foundation: Annual Report*, 1960 hasta 1968.

DONATIVOS DE LA ROCKEFELLER
SEIS PAÍSES SUDAMERICANOS PRINCIPALES
(Distribución por porcentaje)

<i>Área</i>	<i>1956-59</i> %	<i>1960-62</i> %	<i>1963-65</i> %	<i>1966-68</i> %	<i>Total</i> <i>1960-68</i> %
Ciencia	3.2	1.9	4.0	2.4	2.6
Biología	9.8	6.3	7.0	2.3	4.8
Economía	5.1	3.7	.8	6.2	4.0
Otras ciencias sociales	.5	3.0	1.0	4.6	3.2
Desarrollo universitario	5.0	4.5	33.0	21.4	18.7
Otra educación	.0	.0	.0	.0	.0
Agricultura	43.1	16.8	33.5	34.2	28.2
Medicina	32.6	59.7	15.7	19.0	31.6
Desarrollo urbano	.0	.0	.0	.0	.0
Control demográfico	.0	.0	1.5	8.8	4.0
Cultura y ley	.4	2.6	3.2	.5	1.9
Administración de empresas	.0	.0	.0	.0	.0
Ingeniería	.0	.6	.0	.6	.4
Administración pública	.0	.0	.0	.0	.0
Desarrollo económico	.0	.0	.0	.0	.4
Otras	.0	1.1	.0	.6	.2
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

FUENTE: *The Rockefeller Foundation: Annual Report*, 1965 hasta 1968.

DONATIVOS DE LA FORD Y LA ROCKEFELLER*
SEIS PAÍSES SUDAMERICANOS PRINCIPALES
(Distribución por porcentaje)

<i>Área</i>	<i>1960-62</i>	<i>1963-65</i> %	<i>1966-68</i> %	<i>Totales</i> %
Agricultura	10.9	15.4	22.3	17.3
Desarrollo universitario	9.9	22.3	16.9	17.4
Economía	13.5	10.5	7.8	9.9
Otras ciencias sociales	3.4	3.5	7.4	5.1
Ciencia	26.4	16.5	6.2	14.2
Medicina	25.2	2.7	12.3	11.4
Otra educación	3.2	4.0	5.4	4.5
Administración de empresas	.6	5.2	3.9	3.7
Ingeniería	2.6	6.4	3.9	3.6
Biología	2.7	1.8	2.9	2.5
Control demográfico	.0	2.0	3.2	2.1
Desarrollo económico	.4	2.3	2.9	2.2
Cultura y ley	1.1	2.4	2.7	2.3
Administración pública	.0	2.9	2.0	2.0
Desarrollo urbano	.0	2.2	2.4	1.9
<i>Totales</i>		<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

* Todos los datos son de los reportes anuales de las Fundaciones Ford y Rockefeller.

TIPOS DE ACTIVIDADES
DONATIVOS DE LA FORD Y LA ROCKEFELLER
(Distribución en porcentajes)

Área	1966-68	1960-68	Área	1966-68	1960-68
<i>Argentina</i>			<i>Brasil</i>		
Ciencia	12.5	32.4	Agricultura	21.0	22.6
Economía	.0	16.9	Economía	12.4	14.8
Otras ciencias sociales	18.1	8.3	Otras ciencias sociales	20.5	7.4
Agricultura	22.6	12.3	Ciencia	2.4	17.7
Otra educación	20.4	6.4	Otra educación	11.3	9.8
<i>Total en miles de dólares</i>	\$ 3 939	\$ 12 695		\$ 7 584	\$ 20 929
<i>Chile</i>			<i>Colombia</i>		
Desarrollo universitario	38.2	35.3	Desarrollo universitario	22.0	27.4
Economía	5.6	7.5	Agricultura	41.1	22.4
Otras ciencias sociales	4.7	6.4	Medicina	15.8	21.2
Agricultura	12.5	11.9	Economía	6.8	3.5
Ciencia	1.9	9.3	Otras ciencias sociales	1.4	2.0
<i>Total en miles de dólares</i>	\$ 9 723	\$ 20 901		\$ 10 318	\$ 23 632
<i>Perú</i>			<i>Venezuela</i>		
Agricultura	20.6	27.0	Ciencia	27.3	30.4
Desarrollo universitario	4.5	19.5	Economía	20.0	19.3
Ciencia	30.9	13.9	Otras ciencias sociales	.0	2.5
Ingeniería	10.0	11.7	Administración Pública	12.7	12.7
Economía	16.5	7.6	Desarrollo urbano	5.3	9.8
Otras ciencias sociales	.0	2.4			
<i>Total en miles de dólares</i>	\$ 1 984	\$ 6 350		\$ 2 479	\$ 4 851

FUENTE: Cuadros anteriores.

NIVEL DE ACTIVIDAD
DONATIVOS FORD Y ROCKEFELLER
DONATIVOS DE LA FORD, ROCKEFELLER
Y GOBIERNO NORTEAMERICANO:
1960-1968

	<i>Ford</i>	<i>Porcentaje de todos los</i>	<i>Rockefeller</i>	<i>Porcentaje de todos los</i>	<i>Gobierno norteamericano</i>	<i>Porcentaje de todos los</i>
	<i>Donativos totales 1960-68</i>	<i>donativos a los seis países</i>	<i>Donativos totales 1960-68</i>	<i>donativos a los seis países</i>	<i>Donativos totales 1960-68</i>	<i>donativos a los seis países</i>
Argentina	11.3	17.4	1.3	5.7	12.3	3.6
Brasil	17.8	27.3	3.1	13.2	126.4	37.9
Chile	16.8	25.8	4.1	17.5	71.0	20.7
Colombia	10.4	16.0	13.2	56.3	58.6	17.1
Perú	4.4	6.8	2.0	8.4	52.8	15.4
Venezuela	4.8	7.3	.0	.0	21.8	6.4
Total de los seis	65.2	100.0	23.5	100.0		100.0

DONATIVOS DE LA FORD, ROCKEFELLER
Y GOBIERNO NORTEAMERICANO
TOTALES DE SEIS PAÍSES
(Millones de dólares)

Año	Ford	Rockefeller	Ambos	Gobierno norte- americano	Ambos como porcentaje norteamericano
1959	.0	2.3	2.3		
1960	1.8	2.3	4.2	26.7	15.7
1961	4.0	4.0	7.9	37.3	21.1
1962	5.1	1.5	6.6	35.9	18.3
1963	7.4	2.0	9.4	53.5	17.6
1964	10.2	2.3	12.5	43.3	28.9
1965	11.2	1.8	13.0	47.5	27.3
1966	12.3	3.1	14.4	51.6	28.0
1967	7.3	3.6	10.9	47.1	23.1
1968	7.8	2.9	10.7		

DONATIVOS PER CAPITA
(Dólares en período total 1960-1968)

Año	Ford	Rockefeller	Ambos	Gobierno norte- americano
Argentina	.57	.07	.64	.62
Brasil	.25	.05	.30	1.78
Chile	2.24	.35	2.59	9.60
Colombia	.58	.74	1.32	3.02
Perú	.45	.20	.65	5.34
Venezuela	.63	.00	.63	2.91

FUENTE: Tablas anteriores.

¹ Para una discusión detallada del control de estas fundaciones véase William Domhoff, *Who Rules America*, Prentice Hall, Nueva York, pp. 6-71.

² *The Ford Foundation: Annual Report*, 1962, p. 3.

³ *Ibid.*, p. 4.

⁴ *The Ford Foundation: Annual Report 1965*, pp. 3-5.

⁵ *Ibid.*, p. 2.

⁶ *The Ford Foundation: Annual Report 1965*, p. 3.

⁷ *Ibid.*, pp. 2-3.

⁸ *The Ford Foundation: Annual Report*, 1967, p. 67.

⁹ *The Ford Foundation: Annual Report*, 1962, p. 49.

¹⁰ *The Ford Foundation: Annual Report*, 1963, p. 4.

¹¹ *The Ford Foundation: Annual Report*, 1968, p. xiv.

¹² *The Rockefeller Foundation: Annual Report*, 1968, pp. 17-18.

¹³ *The Ford Foundation: Annual Report*, 1964, p. 2.

¹⁴ *The Rockefeller Foundation: Annual Report*, 1964, p. 36.

¹⁵ *The Rockefeller Foundation: Annual Report*, 1967, p. 11.

¹⁶ *The Rockefeller Foundation: Annual Report*, 1965, p. 77.

¹⁷ *Ibid.*, p. 77.

¹⁸ *The Rockefeller Foundation: Annual Report*, 1968, p. 60.

¹⁹ *The Rockefeller Foundation: Annual Report*, 1964, p. 45.